

Daniel Waksman, periodista comprometido con las causas más nobles de los pueblos

por Sara LOVERA

El compañero Daniel Waksman, uno de los valores más sobresalientes de la intelectualidad y el periodismo latinoamericano, comprometido por las mejores causas de nuestros pueblos y brillante analista de nuestra realidad, dejó de existir ayer a las 7 y media de la mañana, a la edad de 39 años.

Su desaparición consternó a los círculos pensantes de nuestro país y seguramente de otros pueblos y continentes donde su activa actuación periodística, dejó, durante más de 20 años en artículos, comentarios e incluso humor literario-político, su huella definitiva.

De origen uruguayo, nació un 16 de abril de 1942 en Montevideo. Desde muy joven empezó a practicar el periodismo estudiantil, y aun cuando no

fue hombre de partido, desde entonces se ligó a los grupos revolucionarios y democráticos de su patria.

Así, Waksman conoció la cárcel y el destierro, como otros miles de latinoamericanos que se oponen a la opresión, la explotación y el oprobio de nuestros pueblos.

Colaborador de **El Día** desde hace casi 10 años, como corresponsal para Latinoamérica en el exilio desde Chile, primero fue recibido por nuestro diario en 1973, luego de la caída de Salvador Allende.

El joven Waksman, quien ahora se ocupaba en recopilar material para un libro sobre la Internacional Socialista tema que le apasionaba, fue un acucioso trabajador del periodismo profundo, aun cuando no fue vivaz y penetrante, famoso entrevistador de personajes clave de la política latinoamericana y de la lucha por la liberación.

Personalmente era analítico todo el tiempo e igualmente humorístico e incisivo. Periodista completo, sus trabajos siempre fueron bienvenidos en revistas de análisis político de compromiso.

Desde su llegada a México, como colaborador de **El Día** viajó por Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, lo que le permitió siempre constatar frente a los hechos sus propias opiniones y enriquecerlas con hechos frescos, y sucesos definidos. En su Uruguay natal, después de haber cursado estudios de Derecho, se dedicó al periodismo desde muy joven. Trabajó para el prestigiado semanario **Marcha** y para el periódico **De Frente**.

Firmando como **Al Kaloidé**, hizo un periodismo humorístico de excelencia.

Muy joven también participó en actividades políticas. Fue secretario general del Centro de Estudios de Derecho y secretario de Relaciones de la Federación de Estudiantes Universitarios de Uruguay.

Luego como profesional participó en la organización de su gremio, fue dirigente de la Asociación de la Prensa Uruguaya.

También colaboró en **Epo-ca**, que dirigía el también uruguayo, Carlos Quijano.

Fuera de su patria, no sólo vivió en Chile y en México, sino en Venezuela, donde fue corresponsal de **Prensa Latina**.

De Uruguay salió varias veces y en 1972, por razones políticas, definitivamente. Estuvo en París y en Chile donde colaboró como responsable de la sección latinoamericana en **Chile Hoy**, que dirigió Martha Harnecker. Ahí fue donde empezó su relación con **El Día**.

Actualmente además de sus trabajos de comentario profundo, también hacía traducciones del **Nouvel Observateur**.

Sus colaboraciones brillantes pueden leerse en las revistas **Nexois**, **Cuadernos del Tercer Mundo**, **Lemond Diplomatique**, **Cuadernos de Marcha**, etcétera.

Desde México era corresponsal del periódico italiano **Paise Sera**; además escribía para infinidad de revistas europeas y latinoamericanas.

De él se dice que fue analista político comprometido, pero al mismo tiempo frío y objetivo, capaz de ayudar con su pluma a la comprensión de nuestro tiempo.

Respecto a su país fue un incansable luchador por la unidad de las fuerzas opositoras a la dictadura. Como especialista en asuntos interna-

cionales durante su vida profesional asistió a infinidad de congresos, seminarios y simposios, dictó conferencias muchas veces.

Después de una penosa enfermedad que se le desarrolló hace apenas unas semanas, dejó de existir ayer a primera hora. Sus restos serán conducidos hoy, rumbo a su último sitio en la tierra.

Le sobreviven su esposa, Liliana de Riz, hermanos y parientes.

A su casa, donde se hallan sus restos ahora, han acudido amigos y parientes, compatriotas que, como él, sufren el exilio.

Pudimos ver ahí a Cristina Pacheco, Gregorio Selser, Enrique Flores Cano, Alejandra Moreno Toscano, Antonio Caballa, Carlos Pereyra, Guillermo Shavelson, Raúl Nachteubey, y muchos más. **EL Consejo de dirección de EL DÍA** se hizo presente para dar el pésame.

Daniel fue un trabajador comprometido del periodismo hasta sus últimos momentos. Su testimonio hecho libro se halla en la **Batalla de Nicaragua**, elaborado junto a otros distinguidos intelectuales.

SOLIDARIDAD

El Comité de Solidaridad con el pueblo argentino "Rodolfo Puiggrós" -COSPA- hace pública su adhesión al duelo causado por el fallecimiento del compañero periodista Daniel Waksman.

La causa de la liberación Latinoamericana pierde con él a uno de los mejores y más radiantes plumas que tanto desde su exilio en México, como antes de su natal Uruguay, denunció siempre con energía a las fuerzas internas y externas de la opresión.

El vacío que la muerte de Waksman deja, sin dudas será cubierto por otros compañeros, que en el decir de Genaro Carnero Checa, luchan por "un periodismo libre en pueblos libres".